

El problema con el remate de los bienes del IPAB no es sólo de legalidad, también es un asunto de moralidad.

Divide a la UE el tema de la apertura agrícola de cara a la reunión de la OMC

□ Francia convoca a la comunidad a encuentro extraordinario para reconsiderar el asunto

■ 23

Saramago celebra que se reconozca con el Nobel a un escritor rebelde

ROSA E. VARGAS Y ARMANDO G. TEJEDA ■ 4a

Medina Millet, libre; Patrón le redujo la condena

LUIS A. BOFFIL Y GUSTAVO CASTILLO ■ 36

**columnas**

- DESFILADERO • JAIME AVILÉS 4
- DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6
- MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 22
- LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ 27

**hoy**

La Jornada  
 un tres por dos mí  
 y por todos mis compañeros  
 SUPLEMENTO DE LA JORNADA  
**MONOS**

**opinión**

- LUIS MARTÍNEZ 11
- MIGUEL CONCHA 18
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ CORBALÁ 18
- ENRIQUE CALDERÓN A. 19
- ABRAHAM NUNCIO 19
- MARTA TAWIL 29
- JULIO MUÑOZ 3a
- ELENA PONIATOWSKA 5a
- JUAN ARTURO BRENNAN 6a

## El otro huracán: ¿empezó ya la era del caos?

■ MIKE DAVIS

La génesis de dos huracanes de categoría cinco —Katrina y Rita—, que impactaron uno tras otro el Golfo de México, es inquietante y no tiene precedentes. Pero para la mayoría de los meteorólogos tropicales la verdaderamente asombrosa “tormenta de la década” ocurrió en marzo de 2004. El huracán *Catarina* —así llamado porque recaló en el estado brasileño de Santa Catarina— fue el primer huracán en el Atlántico sur que se haya registrado en la historia.

La ortodoxia viva en los libros de texto hace mucho que excluía la posibilidad de un suceso así; las temperaturas del mar, alegaban los expertos, eran excesivas y el viento cortaba demasiado poderoso como para permitir que las depresiones tropicales evolucionaran en ciclones al sur del Ecuador atlántico. De hecho, los pronosticadores del tiempo se tallaban los ojos sin poder creerlo, mientras los satélites climáticos descargaban las primeras imágenes del clásico disco arremolinado con su bien formado ojo en estas latitudes prohibidas.

En algunas reuniones y publicaciones recientes, los investigadores han debatido el origen y la significación de *Catarina*. Una pregunta crucial es: ¿fue *Catarina* un evento raro en el borde extremo de la curva de campana normal para el clima del Atlántico sur (como por ejemplo lo fue la racha de bateo de Joe DiMaggio durante 56 juegos en 1941, que

representa una probabilidad extrema en el beisbol, analogía que hizo famosa Stephen Jay Gould)? ¿O fue *Catarina* un “umbral” que da aviso de un cambio abrupto y fundamental en el estado del sistema climático del planeta?

Lleva rato que las discusiones científicas en torno al cambio ambiental y el calentamiento global están obsesionadas con el espectro de lo *no lineal*. Los modelos climáticos, como los econométricos, son lo más fácil de construir y entender cuando son simples extrapolaciones lineales de conductas pasadas bien cuantificadas; cuando las causas mantienen una proporcionalidad consistente con sus efectos.

Pero todos los principales componentes del clima global —el aire, el agua, el hielo y la vegetación— son *no lineales*; de hecho: a ciertos umbrales pueden virar de un estado de organización a otro, con consecuencias catastróficas para las especies tan finamente sintonizadas con las viejas normas. Hasta principios de los años 90, sin embargo, era generalizada la creencia de que estas transiciones climáticas importantes llevaban siglos, si no milenios, para cumplirse. Ahora, gracias a la decodificación de sutiles rastros en los núcleos del hielo o en los sedimentos de los fondos marinos, sabemos que las temperaturas globales y la circulación de los

Un insólito meteoro en el Atlántico sur prendió focos rojos entre los expertos

océanos pueden, bajo las condiciones precisas, cambiar abruptamente —en 10 años o tal vez en menos.

El ejemplo paradigmático es el evento conocido como *Dryas Joven*, ocurrido hace 12 mil 800 años, cuando se colapsó una pared de hielo, liberando un inmenso volumen de aguanieve procedente de la helada cubierta laurentiana, que se encogía hacia el océano Atlántico a través del río San Lorenzo, creado instantáneamente. El “refrescamiento” del Atlántico suprimió la confluencia hacia el norte del agua tibia de la corriente del Golfo y hundió de nuevo a Europa en una edad del hielo que duró mil años.

Los abruptos mecanismos de viraje en el sistema climático —tales como los relativamente pequeños en la salinidad de los océanos— son aumentados por circuitos causales que actúan como amplificadores. Tal vez el ejemplo más famoso es el *albedo* del hielo marino: las vastas extensiones de blancura, el océano Ártico congelado, reflejan luz hacia el espacio, y proporcionan retroalimentación positiva para las tendencias de enfriamiento; en el otro sentido, el encogimiento del hielo marino incrementa la absorción de calor, y acelera su propio derretimiento y un mayor calentamiento planetario.

A PAGINA 43

### ALERTA EN EUROPA POR LA GRIPE AVIAR



Un policía rumano recoge un pato doméstico hallado muerto probablemente a causa del virus, en una localidad 300 kilómetros al este de Bucarest. Europa acordó reforzar los controles sanitarios en granjas y zonas de riesgo ante los recientes brotes en Rumania y la presencia confirmada del microorganismo en Turquía. Las autoridades aseguraron que la población “no corre peligro”

REUTERS

■ 41